

## JORNADA ESPAÑOLA

## CONFLICTO Y CONSENSO

COMO dice el profesor Juan Linz, España es una nación de conflicto, no de consenso. Pero es cierto también que, en el curso de la transición posfranquista, unos supuestos básicos han sido tan fuertemente compartidos por todas las fuerzas importantes que habíamos iniciado un estilo de gobierno consensual que ahora está en peligro. Ese estilo ha predominado en el Congreso, incluso en temas tan difíciles como la amnistía. Ha incluido también en las bases del plan económico, más conocido como "pacto de la Moncloa".

Pero la duda presente es si persiste ese espíritu, mediante el cual el Gobierno y la oposición han evitado enfrentamientos totales, a la hora de ejecutar la parte impopular, desagradable y penosa del programa de estabilización. En ese punto, cosa lógica, los partidos de la oposición no quieren verse "pringados" con tan impopulares medidas y se oponen a la retroactividad de las limitaciones salariales. Todo el mundo se hace cargo de las enormes dificultades que para socialistas o comunistas existe en la píldora a hacer tragar a los trabajadores de este país. Por consiguiente, no hay que extrañarse mucho de que a la hora de la verdad, después de haber sacado provecho del recuadro televisivo con imágenes moderadas, socialistas y comunistas digan "ése no es mi pacto, que me lo han cambiado".

¿Cuál es, pues, la situación verdadera? A mi entender, ésta: Primero. Existe un plan de estabilización y austeridad muy duro. Ha sido suscrito en teoría por todos, pero corresponde sólo al Gobierno llevarlo a cabo y asumiendo por ello la cuota de desgaste y de impopularidad.

Segundo. La oposición empieza a funcionar como tal oposición. Es decir, va a fiscalizar al Gobierno, a ver qué tal impone las duras medidas que ella misma (teóricamente) aceptó. Si no se logra la paz laboral, si no se consigue rebajar la tasa de inflación, si persiste el desánimo empresarial, la oposición ya tiene un claro culpable, el Gobierno. La democracia es así y no hay que extrañarse por ello.

Tercero. La salida que ofrecerá la oposición será doble. De un lado, el PSOE reclamará el gobierno y dirá que ellos sí pueden hacer el milagro. De otro, los comunistas insistirán en su idea de un gobierno de concentración mediante el argumento que sólo un gobierno que responda al "espíritu" del pacto de la Moncloa salva la situación.

Esta es la España del conflicto. ¿Podemos volver a la España del consenso? Ese es el gran tema de nuestros días.

Luis APOSTUA